



Sta. Teodora Penitente y el B. Bernardo de Ofida.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Atec. As.					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera	Sale el Sol á las	
6 de la m.	18 g. $\frac{1}{2}$	28 p. 2 l.	S. S. O.	5 y 48 m. 27 s.	
12 de dia	20 g.	28 p. 3 l.	S. S. O.	se pone á las 6	
6 de la t.	19 g.	28 p. 3 l.	S. S. O.	y 12 m. y 33 s.	

Gazeta de Madrid del lunes 17 de agosto de 1812, baxo el gobierno de la Regencia de las Españas.

Madrid 16 de agosto.

La muchedumbre y la importancia de los sucesos ocurridos en esta capital desde el 10 hasta ahora, son de tal naturaleza, que fijarán la atención de toda Europa. Su sencilla narración hará derramar lágrimas de placer en toda España, en las naciones aliadas, y en todas las partes donde la virtud no sea una palabra vana; al paso que arrancará gemidos de furor y de despecho, ya impotente del corazón de Napoleon y sus inmorales satélites. ¡Triunfo de la constancia, del valor y del patriotismo de los españoles, y de la lealtad, generosidad y valentía de los aliados! ¡padrón eterno de ignominia para la tiranía, la ambición y el egoismo! ¡lección terrible para los tiranos! ¡aviso saludable para los pueblos!

Para evitar la confusión de las ideas, se seguirá el orden cronológico, pues los lectores tienen derecho á desear

que se les presente la narracion de los sucesos en el mismo órden con que han acaecido.

Lúnes 10. Desde que se recibió la noticia de la batalla de Salamanca, se habian observado en toda la córte de José Napoleon, los síntomas de la inquietud y perplexidad que debia causar la total derrota del ejército de Marmont. El aturdimiento y el abatimiento que este suceso causó en todos los franceses y sus partidarios, fué tanto mayor, quanto habia sido ciega la confianza que tenian en sus fuerzas, que hasta entónces habian creido invencibles, á pesar de los descalabros que habian recibido en Portugal y en España. Deshecho este prestigio, la turbacion y la ansiedad en que se hallaban, demostraron al público de esta capital el verdadero estado de cosas que en vano procuraban ocultar. El gozo público se manifestaba por todas partes: volaban entre los patriótas las noticias de este gran suceso; y la policia se desesperaba al ver que todas sus medidas y toda su actividad, no podian impedir que se divulgasen y celebrasen: en vano empleaba las amenazas; en vano duplicaba el espionage; en vano poblaba las cárceles de patriótas, y difundia noticias contrarias, que solo por ser suyas no eran creidas: la fama divulgaba rápidamente la muerte del mariscal y la destruccion de su ejército, y hasta lo mas innoble é infeliz del vulgo la propalaba en todas partes.

Determinada en repetidos consejor de estado la salida, ó mas bien fuga, de José Napoleon y de su corte y partidarios, para el mártes 11, sucedió que à las 6 de la tarde del domingo 9, los oficiales que estaban observando con los anteojos las sierras de Guadarrama, dieron el aviso de descubrirse los batallones ingleses baxando aquel puerto. Se esparce la consternacion en palacio; se dan, se revocan órdenes, y por fin, se decide marchar á las seis y media de la mañana de este dia: esta anticipacion aumenta la confusion de todos los prófugos, y se dispone con el mayor desórden el inmenso convoy de los parciales del gobierno intruso: el llanto y la desolacion se esparce en todas sus casas: unos venden sus muebles á vil precio: otros los encomiendan á sus amigos, y otros mendigan el favor de aque-

llos mismos insurgentes, á quienes pocos dias antes miraban con desprecio; reducen á dinero cuanto pueden librar del naufragio de su fortuna. ¡ Infelices ! aun no habian conocido á los franceses: no sabian que el dinero y efectos preciosos, que con tanto afan recogian para su subsistencia en el viage, tal vez seria dentro de poco tiempo presa de la rapacidad de las tropas que los escoltaban (1). En fin, acabaron de salir á las 10 de la mañana cubiertos de humillacion y oprobio, y acompañados de la exêcracion pública y de sus remordimientos. El pueblo de esta capital, gozoso y espectador de la salida de esta caravana, acreditó su curdura y sensatez con su tranquilidad, y aun tuvo la noble generosidad de compadecer el infortunio de aquellos mismos que le habian insultado en el tiempo de su opresion.

Mártes 11. Arribas y Angulo ministros de Policia y Hacienda del supuesto rey, vinieron á Madrid en el dia de ayer con una gruesa escolta el primero, y acompañado el segundo de tres soldados de la compañía del Manco. Ambos volvieron á salir á las 5 de esta mañana con el resto de las tropas francesas. Se dice que el objeto de su vuelta, fué el quemar una porcion de papeles, y poner en salvo muchos efectos, que por la precipitacion de la salida no se habian podido llevar.

Miércoles 12. La guarnicion francesa se encerró en el Retiro, y desde este momento se abrieron las tiendas, que habian estado cerradas dos dias por la justa desconfianza que todos tenian de la conducta de los franceses en este estado de turbacion, y comenzó esta capital á respirar de su larga esclavitud. Los habitantes, entregados á la alegría manifes-

(1) Muchos individuos fueron robados por la tropa, y algunos ántes de alejarse media legua. Hay quien asegura haber visto al aborrecido Satini en la cuesta de las Salinas, andando á pie con su maleta al hombro, y apoyado en un palo, habiendo sido saqueado por los soldados franceses. Posteriormente se ha sabido que el baron de Cheste, chambelan de José, nuevamente nombrado, ha sido muerto por un soldado de la partida del Abuelo, á quien quizo tirar un pistoletazo.

taron con sus expresiones y mutuos abrazos, el fuego santo del patriotismo, que tanto tiempo habian tenido que ocultar. Despues del medio dia comenzaron à entrar los aliados, y desde este instante la alegria pública ya no tuvo límites: el pueblo de Madrid parecia una familia: amigos, conocidos y desconocidos, sin diferencia de edad, sexô ni condicion, se hablaban y se abrazaban, dándose mutuamente el parabien de la suspirada libertad: buscàbanse los amigos unos á otros para desahogar sus corazones, y aumentar el júbilo propio, disfrutando del ageno: la presencia de los primeros oficiales y soldados ingleses, españoles y portugueses, puso el colmo al placer y satisfaccion de este honrado vecindario. Jamás pueblo alguno manifestó con tanta cordialidad y energía su gratitud á sus libertadores: en este dia y los sucesivos, no cesaron un minuto las aclamaciones y vivas dados á los vencedores de Salamanca: las tropas de las tres naciones y los habitantes de este gran pueblo, abrazándose indistintamente por todas partes, parecian lo que realmente son, un pueblo de hermanos. Los balcones de todas las casas se vieron instantáneamente colgados y adornados como por encanto; y no quedó prueba que estos habitantes no diesen del interés con que miraban este dia, como la aurora de su libertad (1).

Juéves 13. El Retiro fué cercado y embestido á las seis de la tarde. = En este dia por orden del Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo, se hizo con todo aparato la proclamacion de la Constitucion formada por las Córtes extraordinarias y generales del reyno, que ha de gobernar en adelante la nacion española, presidiendo este acto el Señor D. Carlos de España, gobernador de esta capital y su provincia, y el mariscal de campo D. Miguel de Alava. El concurso del pueblo fué tan inmenso, que parecia haberse mul-

(1) *Valientes y generosos aliados: no habeis hallado en Madrid la fastuosa pompa debida á vuestros triunfos; pero sí la gratitud exáltada hasta el mas alto grado. El pueblo os ha manifestado su corazon: este corazon tan constante en la adversidad, tan firme en sus resoluciones, y tan tierno y sensible en su gratitud.*

tiplicado la población de esta capital, que se halla reducida á menos de la tercera parte. Al anunciarse la lectura de la Constitución, formada en nombre de FERNANDO VII, resonó el ayre con repetidas aclamaciones; pero repentinamente un silencio profundo dexó entender claramente esta lectura: y al observar el interes con que el pueblo oía aquellas sábias resoluciones del augusto Congreso nacional, nos creíamos transportados á los tiempos felices de Atenas y Esparta, y el pueblo de Madrid parecia una nacion acostumbrada ya de largo tiempo, á gozar de su libertad, y á deliberar sobre sus intereses. ¡ Oh padres de la patria! recibid de la mano del pueblo de esta capital la corona de oliva debida á vuestras utilísimas tareas. Figuraos al pueblo de Madrid derramar con una mano coronas de laurel sobre las gloriosas sienas de los vencedores de Marmont y de Massena; y con la otra ciñendo de pacífica oliva la tranquila frente de sus legisladores, y reguladores de sus futuros y altos destinos. ¡ Oh pueblo español! jamás se caiga de tu memoria el acto de soberanía que acabas de hacer, y por el cual vuelves á entrar en el goze de los derechos que te dió la naturaleza, y de que poco á poco te fué despojando el despotismo: sigue por el camino de la gloria y del patriotismo los pasos que te señala el dedo de la sabiduria nacional: penetra te de la dignidad de pueblo libre; alza los ojos cansados de llorar en la opresion y la esclavitud, y mira derrocado el ídolo del despotismo, y levantada en su lugar el ára santa de la ley y de la patria! Este acto soberano y este dia feliz sean transmitidos de generacion en generacion hasta los siglos mas remotos; y decid á vuestros hijos, señalándoles el ára augusta de la ley, de la libertad y de la patria: " por ellas debeis vivir, y morir por ellas. "

Esta ceremonia se hizo al ruido del cañon del enemigo, que hacia los últimos esfuerzos por defender el recinto del Retiro; y así podemos decia que oimos á un mismo tiempo los últimos gemidos de la opresion, y la primera voz de la libertad; y vimos apagarte la horrenda y negra tea la desgracia al mismo instante que apareció á nuestros ojos lo luminosa antorcha de la verdad.

¡ Oh dia de placer ! ¡ Oh presagio cierto de nuestra futura dicha ! ¡ Oh guerreros de la valiente Albion , de Lucitania y de la afligida España ! Por vosotros somos libres . ¡ Oh Córtes deseadas , padres de la Patria , por vosotros serémos felices !

Viérnes 14. El Retiro se rindió á las 12 de este dia , à tiempo que ya estaban preparadas las escalas para el asalto . Su guarnicion salió prisionera en número de 1900 hombres : se han cogido en él cerca de 200 cañones , 200 fusiles , y otros muchos efectos , cuya relacion se dará mas circunstanciada . Entre tanto no podemos omitir los vivos deseos que el pueblo manifestó de recorrer por sí mismo esta nueva Bastilla , en donde la crueldad francesa ha sacrificado tantas victimas inocentes ; pero aunque prudente y moderado , es un pueblo , y se le quiso evitar el triste recuerdo de sus pasadas desgracias con la vista de sus opresores .

Habiéndose dispuesto , que en virtud del real decreto de la Regencia del reyno , expedido en Cádiz en 18 de marzo de este año , se procediese al juramento de la CONSTITUCION , se verificó este en todas las parroquias de esta capital . El pueblo agolpado se apresuraba á responder ántes que se le preguntase , con aquella energía propia del ciudadano , que vive penetrado de los felices efectos que puede esperar la España del grandioso monumento , que han levantado los dignos representantes de la nacion . Los párrocos respectivos en las cortas arengas que dirigieron á sus feligreses , manifestaron igualmente el placer que reynaba en su corazon mientras llenaban esta parte de sus deberes .

Este fué sin duda un nuevo motivo que aumentó el contento de todos los habitantes . La iluminacion , que en los

dos dias anteriores habia sido brillante y general , se presentó aun mas lucida en la noche del 14 , y el inmenso concurso que recorria las calles , apenas cesaba de exclamar , *viva la españa , viva nuestro sabio gobierno , viva la constitucion .*

El ayuntamiento de esta capital, desioso de ofrecer al Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo una demostracion de su agradecimiento, dispuso obsequiarle en este dia con un magnífico bayle. El numeroso y lucido concurso que asistió; la decoracion de las salas; la abundancia de todo género de bebidas y delicados manjares; el orden y urbanidad de todos los concurrentes, y la presencia del General de la Europa, ofrecian un quadro digno de admiracion, aun á los mas acostumbrados á semejantes escenas.

Hay noticias del general Ballesteros hasta el dia 29 de julio: en esta época tenia su cuartel general en Osuna, y entretenia todas las fuerzas disponibles de Soult. En Osuna, en donde entró el 25, cogió 300 caballos, 500 mulas, muchos prisioneros, y un botin inmenso.

Proclama del Sr. D. Miguel de Alava, mariscal de campo de los reales exércitos, dirigida á los soldados españoles que están en las banderas del intruso rey José.

„ Las Córtes generales y extraordinarias de la nacion, queriendo celebrar la publicacion de la constitucion política de la monarquía, han decretado un indulto general para todos los militares españoles, de qualquier grado que sean, que sirvan en las tropas del tirano, siempre que las abandonen, y se presenten á los gefes españoles dentro de muy breve término.

„ Hallándome comisionado por el supremo gobierno cerca del Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo, he creído de mi obligacion haceros entender, qual es la disposicion favorable de nuestro legítimo gobierno para con vosotros, á fin de que aprovechándoos de ella, volvais al seno de vuestra amada patria, y á la estimacion de vuestros compatriotas.

„ El momento es el mas oportuno. El enemigo no puede sortenerse mucho tiempo en el interior de nuestras provincias, y replegándose á sus fronteras, vuestra suerte está decidida, y vais á perecer en la guerra del Norte.

„ Vuestros padres, hermanos y amigos van á quedar enteramente afrentados con vuestra infame desercion; y

si dais lugar á una nueva accion de guerra, vuestro delito será imperdonable, y ya no os alcanzará el indulto.

„ Apresuraos, pues, á presentaros á las autoridades españolas, ó á los puestos avanzados del ejército aliado, y de este modo hareis olvidar vuestra falta, ó probareis que vuestro corazon era español, aunque vuestra conducta exterior pudiese hacerlo dudar.

„ Las armas y demas artículos de servicio militar que traxereis con vosotros, serán recompensados.

„ Quartel general del ejército combinado anglo-hispano-portugues 29 de julio de 1812. = El mariscal de campo Miguel de Alava. „

El feliz resultado de esta proclama ha sido haberse ya presentado un gran número de estos soldados, deseosos de borrar con sangre enemiga la mancha que les hechó su fortuna adversa, y no una voluntad decidida de destrozár su patria.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este Puerto de Palma.

De Mahon en 2 dias el Javeque Ecceho, su patron Sebastian Ferrer mallorq. con cargo de arroz, aceyte, habas, y balija y el Laud del patron Antonio Coll mallorq. con cargo de matalahuba.

De Orán en 4 dias el Javeque S. José, su patron Vicente Tarrasa ivicenco, con cargo de 63 bueyes; y el Javeque la Concepcion, su patron Miguel Alemañy mallorq., con 48 bueyes y 100 carneros.

De Sitges en 3 dias el Laud del patron Gabriel Peyro Catalan en lastre.

De Villanueva en 3 dias los Laudes de los patrones Domingo Adam valenciano, con balija, en lastre; José Roig catalan, con 75 carneros; Gabriel Garrigó catalan, en lastre; Vicente Pou mallorq.; José Gallart valenciano, José Galoto valenciano, Antonio Lluch, y José Martí catalanes, todos en lastre y la Goleta Elisa, su capitan D. Fabio Buchely en lastre.

Dia 12 saldrán correspondencias para Cádiz, Alicante, Areñs y Mahon; y dia 14 para Mahon *Imp. de Villalonga.*